

Antoni Valesa: "El valor de la cultura supera lo económico" - Levante de Castelló - 27/12/2015

LAURA BALLESTER CASTELLÓ

■ Antoni Valesa, técnico de cultura del Servei d'Activitats Socioculturals de la Universitat Jaume I, donde dirige la programación artística del Paranimf y coordinador del Aula de Teatre Carles Pons desde 1999, ha sido distinguido hace poco con el premio AVETID 2015, de la Asociación Valenciana de Empresas de Teatro y Circo, por su labor en defensa de la programación de calidad y en valenciano en las artes escénicas. En la misma gala también fue premiado el vinarocense Tian Gombau por su espectáculo *Pedra a pedra*, que ha paseado por todo el mundo el nombre de Castelló

■ **¡Enhorabuena! Dicen por ahí que nadie es profeta en su tierra. Ud. parece que sí...**

■ Estoy muy contento porque es un reconocimiento que me llega desde la profesión y trasciende el ámbito local. Me han llegado felicitaciones de todo el Estado, lo cual me ha alegrado mucho. El trabajo cultural dicen que es algo desagradado. Tiene poca visibilidad y no suele ser, por desgracia, una cosa «rentable». Quiero decir rentable económicamente o de efecto inmediato. Mire Gaudí: se murió como un excluido social y tal vez sea una de las personas que más ha contribuido al patrimonio de Barcelona; o el mismo Shakespeare, sin salir del teatro, su vida tampoco fue un camino de rosas... La cultura siempre es rentable, otra cosa es que lo sea en parámetros de mercado. La cultura y las artes son el fundamento de la sociedad o su base ética, no su ornamento, creo yo. Es lo que nos distingue de otros simios. Y si no está claro que la cultura y el arte pueden cambiar el mundo, lo que es indiscutible es que nos lo hacen más agradable.

■ **Usted antes de recalar en el teatro fue pastelero ¿cómo se come eso?**

■ Hay muchos pasteleros en el mundo del teatro y del musical. Por ejemplo, en el *Cyrano de Bergerac*, Cyrano espera impaciente a Roxana en la pastelería de Ragueneau, o los pasteles del barbero diabólico de la calle Fleety en *Sweeney Todd*. No es que todos seamos pasteleros en el teatro, lo que pasa es que yo, cuando era pastelero, no era sólo un pastelero, ya tenía inquietudes socioculturales. Trabajaba en movimientos sociales y culturales de Castelló, me relacionaba a diario con Carles Pons, Raül Torrent, Pep Cortés, Lluís Messeguer, que tocaba la guitarra en el bar Teodoro, el del Teatro Principal, y Toni Albalat, que me daba clases de valenciano... En Castelló había bastante efervescencia cultural en los años 80 y empecé a interesarme por el teatro. Luego abrieron el Teatro del Raval y empecé a escribir algunas crónicas en *Levante de Castelló*. Una cosa traía la otra... En el Raval uno de los primeros en actuar fue Carles Santos y nos hicimos muy amigos. Me interesaban mucho aquellos movimientos de vanguardia que contribuyeron a que Castelló se mo-

Antoni Valesa

Director artístico del Paranimf de la UJI. Acaba de recibir el premio de la Asociación Valenciana de Empresas de Teatro y Circo. Aquel pastelero natural del Mas de les Xiquetes (Vistabella) que hacía crónicas en *Levante de Castelló* es hoy un referente indispensable en la programación cultural y en valenciano de las artes escénicas.

«El valor de la cultura supera lo económico»



Toni Valesa posa para la entrevista de Levante de Castelló. CÁRMEN RIPOLLÉS

viera. Entonces, con los años, profundicé en las artes escénicas que era lo que más me gustaba.

■ **¿Fue difícil poner en marcha el Paranimf y llevar adelante una programación como la que hace? Porque en Castelló, básicamente teníamos zarzuela y algún bolo suelto, aparte de lo que ha comentado antes.**

■ El Paranimf fue complicado, no *per se*, sino porque se construyó una magnífica estructura y entonces, sin pensarlo, nos cayó la crisis encima. En un primer momento, en que debíamos complementar las programaciones del Principal y del Raval, y ofrecer otra oferta, fue más difícil porque antes de empezar ya estábamos apretándonos el cinturón. Sin embargo, como en la

Universitat me dejaron absoluta libertad para articular un gran equipo humano y profesional, con muchas ganas de tirar adelante, pues al final, a base de profesionalidad y de mucha voluntad, salimos airosos. Este premio no es individual. Yo creo que es un premio colectivo que hay que agradecer a todo ese equipo al frente del cual me hallo y que trabajan desmesuradamente porque creen en la cultura como servicio público de primer orden. Tuvimos que combinar la escasez de recursos con la apuesta de calidad y, al mismo tiempo, seguir en la brecha con campañas ya establecidas como el *Reclam*, que además es de ámbito provincial. Fue difícil, pero hemos situado al Paranimf en el mapa de los mejo-

res recintos escénicos del país.

■ **¿Cuáles serían las claves de su éxito? Porque además cabe considerar que el Paranimf no es un edificio céntrico y usted es son capaces de llenar incluso allí, en Riu Sec.**

■ Como decía antes, no buscamos una rentabilidad crematística o comercial. Entonces no programamos lo que se denominan «espectáculos demasas». Yo siempre digo que programamos para una inmensa minoría. Esa minoría, a veces es mayoritaria, y no encuentra ese tipo de espectáculos que nosotros ofrecemos. Si otros sectores de la sociedad son capaces de llenar los fines de semana recintos comerciales, etc., yo pienso que con el teatro, el cine, la música o la

danza también se puede llenar una infraestructura cultural. Además, la concepción urbanística de la Universitat permite salvar problemas de aparcamiento. Aparcamiento que es gratis y ahora con el Tram se llega bastante bien. Es una conjunción de factores, pero yo destacaría la calidad. El contexto universitario también ayuda e imprime su sello: no podemos programar cualquier cosa. Es un divertimento académico, un placer inteligente, el de nuestra programación. La gente se entretiene, al mismo tiempo, ese entretenimiento es un motor de reflexión, no se trata de un ludismo hueco o banal, sino de ofrecer herramientas para la crítica y la autocrítica. Lo que no deja de ser un elemento de formación o, dicho de otra manera, es un valor añadido a la programación. Traer a los artistas de moda es sencillo. Traer cosas que se puedan considerar «cultura» y llenar es más difícil. No obstante, la gente acaba por darse cuenta de que ese tipo de cultura no es aburrida, sino que las propuestas que ofrecemos van más allá de lo puramente comercial, también son muy válidas y resultan muy estimulantes. Ya digo, se trata de huir de lo mediático, pero algo que no sea mediático no quiere decir que sea un tostón. También hay que educar al público, y el público que se ha acercado al Paranimf ha acabado por sermos fieles y por descubrir que hay vida más allá de la televisión.

■ **¿Se ha quedado con ganas de traer a alguien?**

■ A las grandes compañías europeas de teatro, gente como el Piccolo Teatro de Milán, el Berliner... a Philippe Genty, Jean Fabré, Toni Servillo, Bob Wilson, Peter Brook, etc. A veces traemos pequeñas producciones internacionales que se encuentran de gira y son asequibles. Una gran producción de ellos es muy difícil, porque sólo hacen grandes festivales y son muy costosos. Pero no nos quejamos. Hemos traído cosas del Teatre Lliure de Catalunya, La Zaranda, que es una compañía de culto andaluza, Sol Picó, Cesc Gelabert, Sergio Peris-Mencheta, Roberto Álamo, el director Miguel del Arco, o figuras como José Sacristán, Vicky Peña, Marta Carrasco y mucha gente más. Ahora empezaremos 2016 con un montaje del Centro Dramático Nacional, *El triángulo azul* de Laila Ripoll y Mariano Llorente. Es un espectáculo que evoca a los presos republicanos españoles en la Alemania nazi, que recibió el Premio Nacional de Literatura Dramática del Ministerio de Cultura el pasado mes de octubre. Ya lo teníamos concertado con anterioridad, en caso contrario hubiese sido difícil traerlo después del premio. Por supuesto, a los Hermanos Marx, pero se dedicaron al cine y se dejaron las candelillas y no pudo ser... Bromas aparte, me encantaría traer al premio Nobel Dario Fo, aunque sólo fuera para que impartiese una conferencia o una *master class*. Y a muchas personas más, pero todo se andará.